

CAPITULO 16:

Mientras tanto, Sandra y compañía seguían buscando material. Ya tenían un carro de supermercado lleno de alternadores, componentes, infinidad de piezas que encontraron útiles para un futuro. Se hacia ya la hora de comer, y decidieron volver hacia la nave para comer y descansar un poco, por lo menos Janne, que parecía algo cansada.

Llegaron a la nave, y vieron que todos los demás ya habían llegado, tenían también carros llenos de componentes, y parecía que traían bastantes cosas útiles. Sandra y Jenny se alegraron de ver la predisposición de sus nuevos compañeros, pues se habían esforzado en encontrar cosas útiles, a pesar de las dificultades de sus propios cuerpos. Se felicitaron todos del trabajo, y se pusieron a comprobar que había encontrado cada uno. Tenían material necesario como para fabricar tres o cuatro aerogeneradores, incluidas numerosas baterías.

Frank saco de un armario unas bolsas con las raciones de comida, y las repartió entre todos. “Ahora toca la recompensa, no? Parece que nos hemos esforzado esta mañana. Vamos a comer un poco.”

Se sentaron en una mesa con sillas que había en un rincón, al menos cada uno como pudo. Frank se sentó haciéndose un caracol con su propia cola, mientras que Isabel, tuvo que desplazar sus cuatro enormes testículos para no sentarse encima suyo, quedando su tercera pierna por detrás de ella. El mas aparatoso fue Leonard, quien necesito dos taburetes, al tiempo que mientras se hacia sitio con sus dos testículos, apartaba su ubre para sentarse en el taburete delantero.

“Si, ya se que soy un poco aparatoso, pero ya me veis, estos órganos no son de tamaño natural, y aun no me hago a ellos...” Comento Leonard, quien se dio cuenta de que todos le miraban con curiosidad.

“Pero cuanto tiempo llevas con esta mutación?” Pregunto Janne

“Pues no mas de una semana. Antes de aquella explosión, mi pene no era tan grande, apenas 50cm. Y tampoco tenia esta ubre... todo esto han sido “añadidos” Comento Leonard.

Frank e Isabel se pusieron a comentar chismes del pueblo, que ni Sandra ni las demás entendieron. Evidentemente, no conocían a la gente del pueblo todavía, y sencillamente se pusieron a comer su ración. Sandra tenia que comer su propia comida, pero además, tenia que darle de comer a Janne, ya se estaba acostumbrando, y Janne, aunque al principio le suponía un complejo de inferioridad, termino por acostumbrarse.

Sandra aprovecho para explicarle a Janne las ideas que tenía para los generadores, ya que Janne no tenía esos conocimientos. Leonard aprovecho para hablar con Jenny:

“Bueno, ¿qué tal vuestro primer día? ¿Qué os parece nuestro pueblo?”

“Pues por ahora ha sido un día interesante. La verdad es que estáis muy bien organizados. Pero no hemos visto a casi nadie por la calle, ¿qué población sois ahora mismo?” Pregunto Jenny

“Pues seremos unos 300 mas o menos. Es normal que no veas a gente por la calle. La mayoría tienen su puesto asignado bien en algún comercio, o bien en los campos, o bien de patrullas. Además, piensa que mas de la mitad tiene una mutación que les imposibilita desplazarse.” Dijo Leonard

“¿Como que tipo de mutación?” Pregunto Janne

“pues, por ejemplo Crystal, a quien ya conocéis. Tanta carne y la pobre no tiene ni una triste pierna ni ningún medio con el que desplazarse. O Betty, por ejemplo, vive

recluida en una carreta industrial, porque no tiene mas que un miembro, un brazo que le crece directamente del cogote” Dijo Leonard

“Ah, si, nos la cruzamos ayer. Alguien la estaba empujando por la calle. Es una chica que tiene un montón de pechos, como arracimados, no? Parece un gran racimo de mamas.” Dijo Jenny, acordándose.

“Cierto, seguramente iría a ver a Crystal. Pues Betty no puede hacer prácticamente nada sin ayuda, como puedes suponer.”

“Y yo me quejaba de que mis pechos eran enormes...” Dijo Jenny

“Bueno, están muy por encima de la media, desde luego.” Contesto Leonard

“Pues tendrías que haberme visto al principio. En mi primera mutación, solo era un busto. De axilas para abajo, tenia estos dos grandes pechos. Eso era yo... fue una dura experiencia.” Explico Jenny “pero tus pechos también son enormes. Encima se supone que eres un chico, no?”

“¿Que es chico o chica ahora? Creo que esos conceptos están desfasados. Pero si, antes era un hombre. Pero mute en esta forma, aunque como ves sigo conservando atributos puramente masculinos. Y no solo este gran pene...” Dijo Leonard

“¿Qué quieres decir?” Pregunto Jenny

“Pues que no solo tengo este pene. Tengo cuatro más” Dijo Leonard, tratando de llamar la atención.

“¿Cuatro más? ¿Dónde...?” Pregunto Jenny sin saber a que se refería

Leonard entonces se levanto un poco la camisa, dejando ver su pecho inferior izquierdo. Jenny lo entendió todo, le resultaba bastante familiar. En lugar de pezón, del centro de su gran pecho crecía un pene, sin testículos, a modo de tetilla, y flácido. Para la media no estaba mal, en posición de reposo debía de medir unos 13 o 15 cm. Leonard se lo mostro con orgullo, cogiéndolo y mostrándole que era de verdad.

“¿Ves? En mis otros pecho tengo otros iguales.”

“¿Y me lo enseñas con orgullo?” Pregunto Jenny un poco extrañada.

“Claro, no todos tienen pezones-pene. Y desde luego no tan bonitos como estos. Esta pequeña mutación, llama bastante la atención. Todos los que tenemos una de estas, solemos parecer como mas atractivos, ya me lo han dicho en mas de una ocasión. ¿Recuerdas que una mujer, cuanto mas grandes sean los pechos, mas sexy parecía? Ahora los cánones han cambiado. Y me imagino que va por modas. Las mutaciones con pezones-pene llaman mas la atención” Explico Leonard.

Jenny parecía incrédula con lo que le estaba contando Leonard. Así que después de digerirlo, metió la mano por su canalillo, y saco uno de sus penes de entre sus pechos.

“Pues mira, yo tengo esto...” Dijo, mientras asomaba la cabeza del pene por encima de la tela.

“Vaya, no esta mal. Parece grande y largo, ¿de dónde te crece?” Dijo Leonard, quien creía que era simplemente un pene largo creciendo de la base de su tripa

Pero conforme fue estirándolo, Leonard comprobó la verdadera magnitud del pene, y cuando estuvo todo estirado, vio como al tratar de levantarlo, su pecho iba detrás del pene.

“¿¿Cómo?? ¿¿Ese pene crece de tu pecho?? ¡Pero si es enorme!” Dijo Leonard, visiblemente impresionado. “Y yo que me sentía orgulloso de mis pezones-pene...”

“Ya, bueno, siento ser mas sexy que tu, jejeje, pero tengo que darte otra mala noticia” Dijo Jenny. Entonces se destapo por completo la manta que utilizaba para cubrirse los pechos, dejando al descubierto su pecho izquierdo, y mostrándole a Leonard como otro pene igual también crecía del mismo pecho.

“¡¡Encima tienes dos!!” Leonard ya estaba alucinado. “Oye, esto es una de las cosas mas sexy que he visto nunca, y mira que tengo donde elegir... ¿Y en el otro pecho tienes lo mismo?”

“Si, claro que si.” Contesto Jenny con total naturalidad

“Entonces tienes cuatro penes naciendo directamente de tus pechos... y no cuatro penes cualquiera... Perdona que me impresione así, pero eres una de las personas mas eróticas que he visto hasta ahora.” Dijo Leonard visiblemente impactado

“Vaya, gracias, supongo. Nunca me había imaginado que pudiera suscitar esos sentimientos. Desde que me paso esto me he visto a mi misma con repulsión, como algo grotesco y antinatural.” Dijo Jenny

“Bueno, las cosas han cambiado. Ya te lo dije, los cánones de lo que es bello y atractivo han cambiado por completo. Al menos a mi, siempre me gustaron un tipo específico de mujeres. Ahora me siento atraído por otro tipo de cosas. Como tú por ejemplo. Supongo que el hecho de tener penes en mis grandes pechos, me condiciona a que me sienta atraído por ese concepto, y tú eres la máxima expresión, vamos. Vaya, creerás que soy un enfermo mental o algo así, perdona si te he escandalizado” Explico Leonard.



“Tranquilo, creo que te entiendo. Hace poco me habría escandalizado, pero algo me ha pasado últimamente. He cambiado de alguna manera la forma de ver las cosas. Creo que puedo entender que te sientas atraído por esto” Dijo mientras se cogía ambos penes, y los volvía a meter dentro del sujetador improvisado “Yo lo sigo viendo como algo grotesco, aunque ya no me genera repulsión. La verdad es que es algo incomodo, molesto, son muy grandes, y se meten siempre en medio de lo que estés haciendo. Y el tamaño de estos pechos, es tremendamente incomodo para realizar cualquier cosa. Aunque he de reconocer que cada vez me voy acostumbrando mas. Y de alguna manera, hay algunas mutaciones que extrañamente, las veo... no se, atractivas.”

“Correcto. Se trata de la teoría de Crystal. Seguro que ese cambio de actitud ha sido desde que tuviste tu primera experiencia sexual activa desde que mutaste, ¿verdad?” Pregunto Leonard

“pues... no es asunto tuyo, pero si. Al día siguiente, veía las cosas de otra forma” Dijo Jenny

“Ya, perdona, no quería ser entrometido, pero es que a mi me paso lo mismo. Tras la primera explosión, mute en mas o menos como soy ahora, solo que este muchacho era bastante mas pequeño, y mis pechos eran normales, solo dos, bastante grandes, pero normales. Me sentía muy extraño, totalmente cohibido y avergonzado de mi mismo. A todo el mundo le había pasado algo parecido, en diferentes formas, evidentemente, pero cada uno se lo tomaba como podía. Yo, al igual que la mayoría, optamos por no salir de casa, con lo que no sabíamos a ciencia cierta que había pasado. De hecho, no sabíamos, o al menos yo no sabía, que a fin de cuentas no era tan raro con respecto a los demás.

Al cabo de unos días, de estar enclaustrado en mi casa, intentando asimilar lo que me había pasado, unos compañeros vinieron a verme. Yo alucine con sus transformaciones, pero después de verlos a ellos, me di cuenta de que no era tan raro, y que no tenía por qué sentirme avergonzado. De hecho, yo llamaba menos la atención que ellos. Incluso había salido ganando. Empecé a sentirme cada día mas afortunado de haber mutado en la forma en la que me toco. Entonces fui a ver a Crystal. Junto con muchas mas personas, nos comento lo que ella pensaba de lo que había pasado, y como hacer frente a esta situación. Nos explico su teoría de la autosatisfacción, y cuando llegue a casa, pues tuve la necesidad de comprobarlo.” Explico Leonard

“Ya, entonces te masturbaste, no? Como si lo viera” Dijo Jenny

“Bueno, pues si, ya no me avergüenzo de reconocerlo. Entonces no era tan grande como ahora, pero si, me masturbe. Y fue increíble. Después de eso, ya no me sentía tan mal. Justo al día siguiente, vino a verme uno de los compañeros que me sacaron de casa, su mutación incluía una vagina, de tamaño y proporciones que parecían compatibles con mi miembro viril. Se le veía tremendamente frustrado, y me pidió como favor que le provocara un orgasmo.” Dijo Leonard

“¿Y qué hiciste?” Pregunto Jenny

“Pues al principio rehusé. Se trataba de un compañero, un tío. Y quería que le penetrara. Yo nunca he sido homosexual, y eso me parecía un acto gay en todos los sentidos. Pero mi pene no opinaba lo mismo. Estaba totalmente erecto, y empecé a sentir la necesidad de penetrarlo. Finalmente accedí, lo gracioso es que me busque una serie de argumentos para negar el hecho de que me estaba follando a un tío. Este tenia vagina, pechos, sus facciones habían cambiado, parecía mas una mujer. Si, tenia algún que otro pene diseminados por su cuerpo, pero no se podía decir que era un hombre.” Dijo Leonard

“Entonces finalmente lo hiciste, no? ¿Y qué paso después?” Pregunto Jenny

“Después de un orgasmo tremendo, quede profundamente dormido. Y al despertar, vi las cosas de otra forma. Tal y como dices que te paso a ti, mi actitud cambio. Estaba alegre, motivado, ya no sentía repulsión por mi cuerpo, todo lo contrario. Y con respecto a lo que estábamos comentando, ya veía a los demás de otra forma. Empezaba a sentir atracción por los cuerpos que me rodeaban. Era como si mis cánones de belleza hubieran cambiado. Había algunas mutaciones que incluían pezones-pene, y eso, buf, me volvía loco. Me ponían a 100 por hora. Después de otra de las explosiones, al despertar, mute a como me ves ahora. Me crecieron estos dos pechos, esta ubre, y mi pene aumento en tamaño. No como lo ves ahora, porque mi impresión es que cada día crece un poco mas, pero acabe desarrollando mis propios pezones-pene. Lo cual me produce una gran satisfacción, como puedes imaginar, jejeje” Dijo Leonard

“Entiendo, entonces, por lo que has explicado, yo debo ser una especie de diosa para ti, no?” Dijo Jenny, en tono divertido

“Jejeje, pues mas o menos, es, como decirlo... la máxima expresión de mi fetiche favorito... ¿Puedes enseñármelos otra vez...?” Dijo Leonard en voz baja, y con un poco de vergüenza.

“Bueno, porque no” Dijo Jenny, divertida de ser por primera vez el objeto de deseo de alguien. Se metió la mano por el canalillo, y tratando de ser un poco sexy, intento sacarse uno de sus dos penes, pero no encontró la cabeza. Estuvo hurgando, tratando de seguir con la mano la longitud del pene, pero era muy largo “Uy, espera, jeje, que no lo encuentro...” Dijo medio riéndose. Por fin encontró la cabeza de un pene, y la empezó a sacar fuera de su “sujetador”. Primero lo asomó un poco, como haciéndose desear, y viendo la expresión de deseo de Leonard. En verdad esto le gustaba, se lo estaba pasando bien con el. Movi6 el pene como si fuera una marioneta, que saludaba a Leonard. “Y ahora, después de decir hola, creo que quiere salir del todo, porque ahí dentro hace calor, ¿verdad? Dijo como si le hablara al pene. Entonces fue sacándolo poco a poco, al tiempo que Leonard ponía cara de alucinado, incluso después de haberlo visto, al comprobar de nuevo la verdadera longitud del pene. Al final se quedo colgando de la ropa de Jenny, al tiempo que decía “Y creo que hay otro que también te quiere saludar”. E hizo el mismo gesto, sacando el segundo pene fuera de su ropa. Cuando quedaron los dos colgando, fue destapándose el pecho poco a poco, hasta que estuvo completamente al aire. Jenny empezó entonces a manosearse el pecho, y a jugar con sus dos penes, como si fueran marionetas, a decirse hola, a darse besitos...

Leonard estaba totalmente rojo al ver el espectáculo, entonces Jenny dijo: “Leonard, ¿estás bien? Creo que tienes un problema ahí abajo...”

“¿Cómo? ¿Qué problema?” Dijo totalmente absorto disfrutando de la vista. En cuanto se dio cuenta, todos sus penes estaban totalmente erectos. Su gran pene, había crecido mas de un metro por delante de el, se había metido por debajo de la mesa, y casi podía verlo salir por el otro lado. Además, sus cuatro pezones-pene estaban también totalmente erectos, pero debido a la ajustada camisa que llevaba, estaban forzados hacia abajo. “Vaya, esto es un poco embarazoso, tendrás que perdonarme un momento” Dijo mientras se metía la mano por dentro de la camisa, para poder adecuar sus penes en una postura un poco mas cómoda. En cuanto lo hizo, sus cuatro pezones-pene estaban apuntando hacia arriba. Era mas grandes de lo que Jenny había supuesto al verlos relajados. Los de los pechos superiores, se elevaban incluso por encima del nivel de sus hombros. Le habría resultado fácil a Leonard el metérselos en la boca sin tener que inclinar la cabeza.

“¿Entonces esto lo he hecho yo?” Dijo Jenny, en tono divertido

“Jejeje, ¿tú que crees? Ya te he dicho que me pones a 100..., además, creo que eres muy divertida” Contesto Leonard

Jenny había sentido por primera vez que era deseada por alguien. Incluso antes de la explosión, sus relaciones habían sido muy tristes y cortas. Nunca había tenido un cuerpo que los hombres pudieran desear. Ahora, curiosamente tenía un cuerpo que ella había llegado a detestar, pero que era lo que un hombre había deseado siempre.

“Muchas gracias. Tu también eres un chico agradable” Dijo Jenny.

“Oye, Leonard, ¿puedes apartar tu monstruo de aquí? Me estas llenando de lubricante...” Dijo Frank, a quien el pene de Leonard estaba rozando.

“Ha, si, perdona, ha sido sin querer...” Contesto Leonard. Tuvo que levantarse y caminar hacia atrás, para poder maniobrar con semejando pene. Eso divirtió a Jenny, quien soltó una risa divertida. Todavía tenía sus dos penes en las manos, y estaba jugando con ellos. Le divertía poder tener el control sobre el pene de Leonard, pues mientras siguiera jugando con ellos, la erección se mantendría. Si que le llamo la atención que el resto de gente que estaba allí, no prestaban atención al hecho de que Leonard tuviera una erección con un miembro de mas de cuatro metros de largo. Parecía que lo veían como algo normal, como quien estornuda. Sin embargo para Jenny era algo especial. Sencillamente le gustaba sentirse deseada.

En cuanto Leonard se acomodo de nuevo al lado de Jenny, dijo:

“Bueno, ya estoy recolocado. Es como si llevara un camión con remolque, jejeje.”

“Si más o menos, ¿y no te resulta incomodo de manejar así?” Pregunto Jenny

“Pues no es cómodo, la verdad, alguna noche que me levanto a beber agua o algo, tengo una erección como esta, y voy chocándome con las paredes todo el rato. A veces me hago daño, voy tirando las cosas, es un poco una lata. Pero lo llevo bien. Voy acostumbrándome. Bueno, aunque esos penes tampoco tienen pinta de ser muy cómodos, no?” Pregunto Leonard

“Pues no mucho, sobretodo cuando están erectos, casi no los puedo doblar, y se quedan tiesos y casi horizontales, imagínate, la pobre Sandra tiene que apartarlos continuamente. Y cuando están así normales, si no los meto aquí dentro, casi me llegan al suelo, y según como camine Janne, me arrastran por el suelo y me puedo hacer daño. Además, parece que no pero pesan lo suyo” Dijo Jenny

“¿Pesan mucho dices?” Pregunto Leonard

“¿Quieres coger uno?” Dijo Jenny

“Yo? He, claro, ¿no te importa?” Dijo Leonard, algo incrédulo y con cierto reparo. Iba a tener en su mano el pezón-pene mas grande que había visto nunca... Estaba totalmente alucinado.

Jenny le paso uno, y en cuanto lo cogio, noto que efectivamente pesaba mas de lo que había supuesto. Estaba un poco calentito, esponjoso, pero algo rígido. Lo acaricio, y vio que el tacto era muy suave. Podía notar las venas hinchadas alrededor del pene, y se acerco la cabeza del pene a la cara para poder verlo más de cerca.

“Te importa si...” Dijo Leonard, con la esperanza de ver cumplida su fantasía hasta el final.

“Si, claro, haz lo que quieras” Contesto Jenny

Entonces lentamente fue descapullando el pene, hasta que todo el glande quedo al aire. Leonard se quedo impresionado. Era un glande perfecto, bien formado, proporcionado, era lo más bello que había visto nunca.

“¿Porque pones esa cara? Tu también tienes de esto, no?” Dijo Jenny un poco confusa al ver la reacción de Leonard.

“Si, claro, perdona, es solo que nunca había visto un glande tan bien formado. Dios, eres perfecta!” Dijo como si hablara solo

“¿De verdad? Yo creo que es como todos, no?” Dijo Jenny, sin entender mucho donde estaban las diferencias.

“Veras, no es como todos. Fíjate en el glande de mi pene. ¿Ves? Es alargado, esta como un poco desproporcionado. Como acabado en punta. Y fíjate en los de mis pechos. ¿Ves?” Dijo mientras se cogía uno para mostrarlo mejor. “Los tengo mas gordos que el cuerpo del pene. Y así podría sacar defectos a la gran mayoría de penes que he visto hasta ahora, y te aseguro que he visto unos cuantos. Pero este... es perfecto. Bien proporcionado, redondeado, incluso el color, la piel, todo es perfecto” Dijo mientras acariciaba el glande.

“Jeje, para, por favor, me haces cosquillas. Pues gracias supongo, nunca me habían piropeado respecto a los penes que crecen de mis pechos, pero tal y como están las cosas, me siento halagada” Dijo Jenny

“No es un piropeo, es la verdad, al menos como la siento yo...” Dijo Leonard, ya en un tono mas serio.

“Bueno, te tomare como un juez imparcial. Y cuando haga falta, chuleare de pezones-pene. He, ¿me lo devuelves?” Dijo Jenny, refiriéndose al pene que todavía tenia Leonard entre sus manos

“Ha, si, perdona, toma” Dijo Leonard, devolviéndoselo.

Jenny se lo volvió a meter en su ropa, y siguió comiendo sus raciones.

“¿Y tú?” Dijo Leonard un ratito después

“¿Yo que?” Pregunto Jenny extrañada.

“¿Que fetiches tienes tú?”

“¿Fetiches yo? Ninguno...”

“Venga, mujer, alguno tendrás”

“No se, nunca me he sentido muy atraída por temas de sexo, la verdad.”

“Bueno, eso seria quizá antes, pero ahora, y sobretodo después de perder la virginidad, algo habrá cambiado. De verdad que me interesa” Insistió Leonard

“No se, la verdad, nunca me lo había parado a pensar. ¿Tengo que tener uno?”

“Bueno, no necesariamente, pero seria interesante para favorecer la búsqueda del placer...”

Jenny se quedo un rato pensando, nunca se había parado a pensar que era lo que realmente le excitaba. Siempre se había sentido sucia si algo le atraía sexualmente, pero ahora todo había cambiado, ella misma lo notaba. Leonard la vio pensativa y trato de ayudarla

“Haz una cosa, cierra los ojos, e intenta pensar en toda a gente que has visto hasta ahora. Intenta imaginarte como seria tener sexo con cada uno...” Dijo Leonard

Jenny se quedo un rato con los ojos cerrados, pensando en lo que había dicho Leonard. En cuanto abrió los ojos, vio la cara de Leonard satisfecha, con una sonrisa de oreja a oreja. “Lo has conseguido” Dijo al tiempo que se fijo en que tres de sus cuatro penes estaban tratando de empalmarse, forzándole la ropa.

“Vaya, esto no me lo esperaba” Dijo tratando de liberar la tensión de los penes. En cuanto los libero de la ropa, Leonard dijo:

“Y bien, ¿en qué has pensado?”

“Pues, la verdad, me da vergüenza” Dijo Jenny “no esperaba que reaccionaria así, solo he pensado un poquito...”

“Tienes un gran potencial sexual, desde luego. ¿Pero en qué has pensado? No tengas vergüenza, aquí nadie se puede escandalizar, por muy raro que sea tu fetiche.”

“¿De verdad? ¿No te reirás o te lo tomaras a mal? Pues estaba pensando en tu pene.” Dijo roja como un tomate.

“¿¿Mi pene?? ¿¿Este trasto de aquí??” Dijo Leonard incrédulo

“Si, no se, tengo reciente la imagen supongo.”

“Vaya, ahora me siento yo halagado, ¿y qué querrías hacer con esto?” Dijo mientras lo cogía y se lo subía a la altura de la cara, para poderlo ver mejor.

“Pues, ¿penetrarlo...?” Dijo con suma timidez...

“¿Penetrarlo?” Dijo Leonard un poco a broma “¿¿Pero cómo??”

“Pues, por aquí...” Dijo Jenny. Hizo el ademán de que se lo dejara, lo cogio con dos manos, ya que pesaba bastante, y con las otras dos, abrió la salida de la uretra, metiendo cuatro dedos

“He, ¿pero qué haces.....?” No pudo terminar la frase. Noto un escalofrío al introducir los dedos de Jenny. “Dios... ¿qué me has hecho?” Dijo Leonard con voz de placer

“Pues, no se, solo me he imaginado que por ese agujero podría caber uno de mis penes, es lo que me ha excitado...” Contesto Jenny

“Pues... quizá deberíamos probarlo, no?”

“Quizá, pero será en otro momento, ¿no os parece? Deberíamos seguir trabajando” Dijo Sandra, cortando la conversación.

“Si, claro, por supuesto” Dijeron los dos al unísono, un poco avergonzados.

Janne se puso en pie y se dirigió al banco de trabajo, donde se pusieron a desmontar algunos de los componentes que habían recogido. Leonard, Frank y el resto se pusieron a hacer lo mismo.

Dos horas después, Jenny seguía dándole vueltas a la conversación con Leonard. Realmente se había sentido cómoda, le había resultado un chico agradable, y lo que mas raro le resultaba, se había sentido realmente atraída por el, no solo por el, sino por su pene. ¿Le gustaban ahora los penes? Además, el hecho de sentirse objeto del placer para otras personas, le subía la autoestima, pues nunca le había pasado antes. Pensando en todo esto, miro a Leonard. Allí estaba, separando piezas, trabajando, con su gran pene colgando de un trozo de tela, a modo de cabestrillo. Entonces Leonard la miro. Sus miradas se cruzaron durante unos segundos que parecieron horas. Hasta que Jenny se ruborizo y volvió la mirada.

Al rato, quizá por curiosidad, volvió a mirarle. Esta vez Leonard no solo le devolvió la mirada, si no que le sonrió, y se toco un pezón-pene al tiempo que le guiñaba un ojo. Jenny le devolvió el cumplido, asomándose uno de sus penes por el canalillo, y haciendo como que le saludaba con el. Leonard le contesto con una calida sonrisa.

Si, parecía que había Feeling, pensó Jenny.

Mientras tanto, Peter y su grupo ya habían acabado de comer en el puesto donde estaban asignados, y se dirigían al próximo, en otra salida del pueblo. En cuanto llegaron, se volvieron a asentar, para vigilar los caminos. Peris se colocó en posición, con los binoculares, a más de 5 metros sobre el suelo. Peter cada vez que la veía se quedaba impresionado. Era realmente alta, y tenía una gran colección de pechos, de todas las formas y tamaños. Pero no estaba allí para distraerse en observar los pechos de Peris, tenia que estar atento a posibles asaltos por parte de supervivientes desesperados.

“¿Y habéis tenido mucha acción desde que sucedió todo esto?” Pregunto Peter

“Un poco. La acción mas grave fue hace dos semanas. Vino un gran grupo de personas, algunas armadas, con muy malas intenciones. No atendían a razones, vinieron directamente a nuestros almacenes de comida, nos costo, pero conseguimos hacerles frente. Tuvimos que matar a más de 10. Y a algunos dos veces, pues habían varios siameses.” Contesto Tony.

“Si, pero de normal son pequeños grupos de 5 o 6 personas, que intentan un asalto a la desesperada. Si ven suficiente oposición, se dan por vencidos enseguida. Es por ello que son importantes nuestras comunicaciones, si vemos algún grupo de camino, tenemos que avisar para que vengan refuerzos de los puestos cercanos. Si somos bastantes, podemos disuadirles sin necesidad de pegar un solo tiro.” Comento Ursula.

“Entiendo. Pero esa gente, ¿de donde viene? ¿Porque sencillamente no se unen a nosotros, y forman parte de nuestra sociedad?” volvió a preguntar Peter

“Hay una razón fundamental. No atienden a razones. Creemos, por los prisioneros que hemos hecho, que tienen cierto problema mental, seguramente debido al trauma de la propia mutación. Tienen una personalidad completamente descontrolada, son miedosos, inconscientes, totalmente carentes de razón y sentido común. Se mueven casi por instinto, es como si se hubieran vuelto completamente locos.” Explico Tony

“Y sus mutaciones, ¿son también como las nuestras?” Dijo Peter.

“Pues, son bastante mas violentas, por lo que hemos visto hasta ahora.” Contesto Ursula

“¿A qué te refieres con violentas?” Pregunto Peter un poco asustado

“Si te fijas en todos nosotros, hay una especie de denominador común en nuestras mutaciones. Al menos a grandes rasgos. Todos hemos mutado de forma, pero nuestros miembros, o la forma general de parte de nuestros cuerpos, sigue siendo humano. Piernas, pechos, brazos, cabezas, torsos... etc. Puedes reconocer partes humanas en cualquier vecino. En cambio en los supervivientes de las granjas alejadas de aquí, las mutaciones son muy extrañas. Te costaría reconocer partes humanas. Son monstruosas.” Explico Ursula

“Vaya, ¿pero son peligrosos?” Pregunto Peter con cierto temor

“Depende. Los hay cuya mutación les permite una buena movilidad, e incluso destreza con algunas armas. Otros no tienen la misma facilidad. Otros son muy grandes, vamos, que hay de todo. Pero el peligro radica en lo organizados que puedan estar. Por suerte, desde la ultima ofensiva, los tenemos bastante a ralla. Al menos que creamos.” Dijo Tony

“Chicos, veo polvo al final de aquel camino” Dijo Peris de repente.

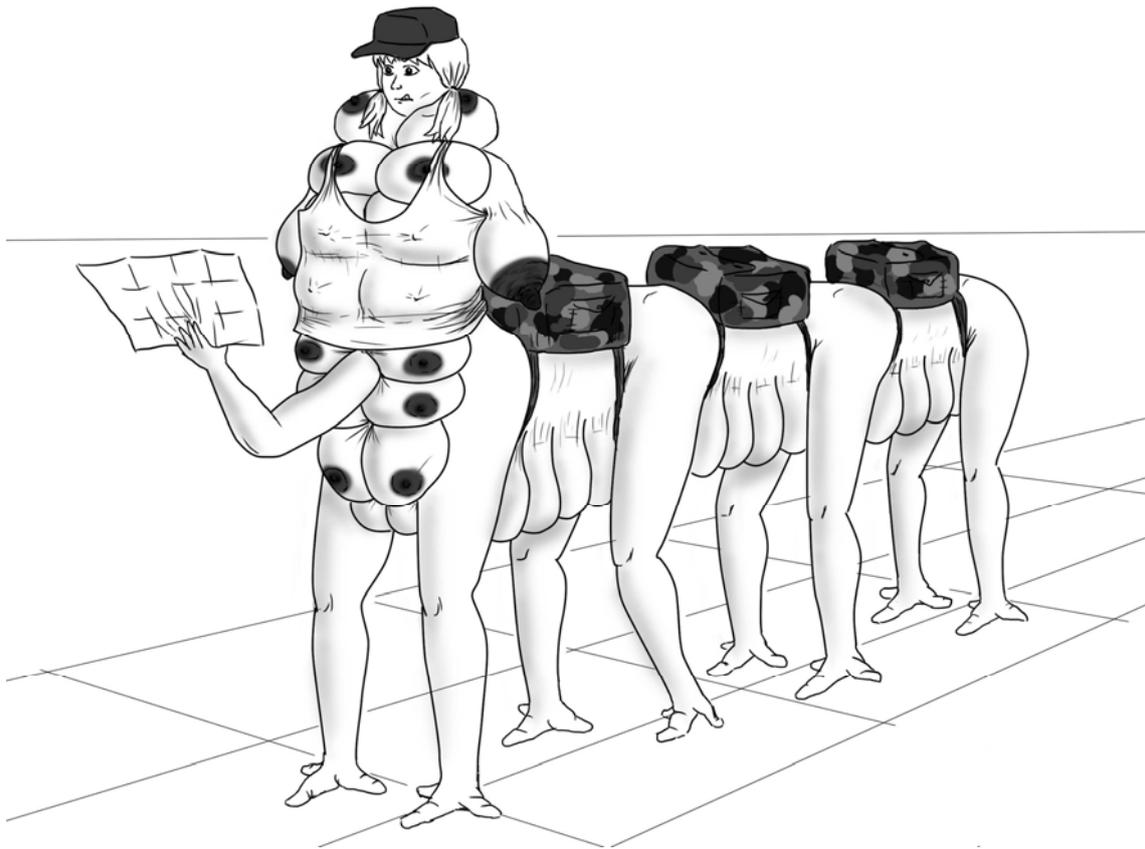
“¿Estas segura? ¿Cuántos crees que son?” Pregunto Tony

“Unos 4 o cinco, no muchos mas. O al menos 4 o 5 cuerpos separados, ya me entiendes...” Contesto Peris

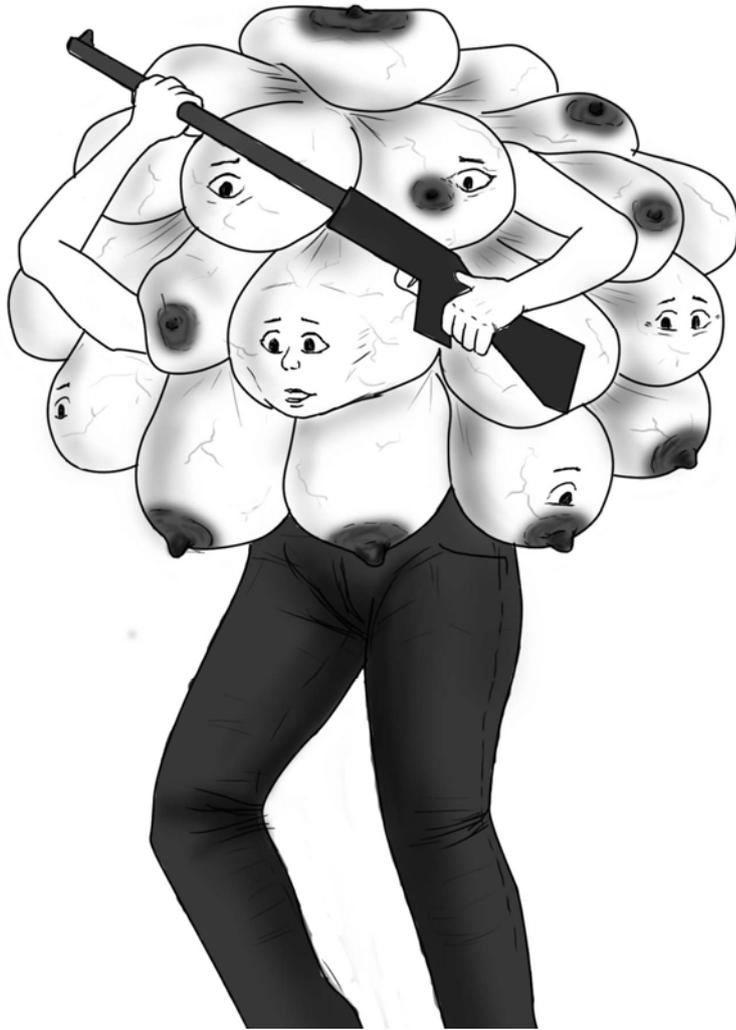
“Muy bien, de acuerdo, síguelos, no los pierdas. Peter, vete rápidamente a donde hemos comido. Dile al grupo que ha de estar allí que venga al trote hacia aquí. Vamos!” Ordeno Tony

Peter cogio la directa, y trotando rápidamente se fue hacia allí. En cuanto llego al punto anterior, vio un grupo de personas, y sin reparar en quienes eran, en cuanto les vio las armas, supo que eran patrullas como la suya.

“Rápido, vengo de parte de Tony, hay un grupo de asaltantes en nuestro punto de control, tenéis que venir conmigo!” Dijo Peter



No hicieron falta más palabras. Todos se pusieron al trote a correr para llegar cuanto antes. En el camino Peter se pudo fijar en el grupo tan extraño que tenía siguiéndole. Se trataba de una humano tauro, solo que en lugar de 4 tenía 8 piernas, parecía un ciempiés, pero con torso humano. Su torso no era tampoco muy común. Tenía una gran cantidad de pechos agolpados en toda su delantera. Como si les faltara sitio iban apretados uno contra otro, hasta casi llegar al cuello. Los pechos más superiores quedaban fuera de su camiseta, y se quedaban pegados a su cara, en una posición que se aventuraba incómoda. No tenía brazos, en su lugar, de los hombros colgaban dos pechos más. Aunque parecía que el destino le había hecho un pequeño favor, pues de entre sus pechos nacía un solo brazo, con el que por lo menos podía manipular cosas. Seguramente su función principal era la de mula de carga, pues tenía cogidas con cintas tres grandes mochilas en sus lomos.



La otra persona era mas extraña todavía. De cintura para abajo, podría decirse que era normal, pero ahí acababa todo. A partir de la cintura, no se parecía en nada que Peter había visto antes. Una gran masa de pechos crecía caóticamente formando una especie de bola de mamas. De uno de estos pechos aparecía una cara humana, con sus ojos, nariz y boca. Tres brazos nacían de entre todos estos pechos, de una manera también caótica. Aunque lo que mas extraño a Peter era que algunos pechos tenían ojos, también parecían puestos ahí aleatoriamente.

Por ultimo Peter se fijo en el que parecía el líder de la patrulla, o quizá los lideres. Un solo torso con dos cabezas, un hombre y una mujer, con seis pechos generosos, y de cintura para abajo, seis piernas. De entre sus piernas, que tenía cubiertas con una pequeña

falda, crecían sin control varios penes de tamaño medio-grande. Estaban todos empalmados, y conforme corría estos iban moviéndose brutalmente a un lado y a otro.

En cuanto llegaron a punto en cuestión, Tony les saludo.

“Me alegro de verte Tom. Ahí los tienes, deben de ser cuatro o cinco”

“Muy bien, tomaremos posiciones. Morgan, avanza por ese lateral, y escóndete detrás de esas ruinas. Diana, tu quédate aquí. Tony, yo iré por el otro lado, mientras vosotros les dais el alto. Si reciben fuego desde distintos puntos a la vez, les entrara el pánico.”

“Muy bien, Tom, ya habéis oído, Peris, baja y coge un arma, Ursula, apostate aquí y apunta como tu sabes. Peter, quédate a mi lado, y aprende...”

Todos se posicionaron de una forma tan profesional que a Peter le pareció estar en un comando de las fuerzas especiales. El llamado Morgan, que correspondía con la bola de pechos, se fue a esconderse detrás de unas ruinas a la derecha del camino. Tom, el bicéfalo, izo lo mismo por el otro lado, mientras que el resto se quedo a cubierto detrás del parapeto donde ya estaban.



El grupo se hacia cada vez mas visible. Peter empezó a distinguir alguna forma, pero desde luego no parecían humanos en ningún caso. Peter solo distinguió cinco formas grotescas, brazos, garras, masas de carne desfiguradas, tentáculos, auténticos monstruos. La mayoría llevaban algún tipo de arma de fuego, sujetas con los miembros que cada uno disponía. Tony les dio el alto, y les amenazo con abrir fuego si no se detenían. Gritaron algo ininteligible, y siguieron avanzando. Tony les volvió a amenazar, diciéndoles que estaban rodeados y que eran inferiores en número, pero siguieron haciendo caso omiso. Entonces Tony le hizo una señal a Ursula.

Ursula disparo justo en los pies del que creían cabecilla, lo que consiguió detener la marcha inmediatamente. Se empezaron a poner muy nerviosos, moviéndose hacia todos lados, buscando algo de refugio. De repente, sonó un tiro, que dio contra el parapeto de Peris. Ursula, al darse cuenta volvió a abrir fuego, esta vez una de las formas callo al suelo. Empezó un pequeño tiroteo, Úrsula, Peris y Tony dispararon contra ellos, que empezaron a parapetarse. Al ver que no cedían, Tony utilizo su as en la manga. Le hizo una señal a Tom y Morgan, que empezaron a disparar a la vez.

Otra forma callo al suelo muerta de un tiro en un ojo. La puntería de sus compañeros era envidiable. El resto, al verse superados en numero y en posición, optaron por la retirada atropellada.

“Bueno, creo que por hoy no lo volverán a intentar.” Dijo Tony

“Vaya, he pasado realmente miedo. ¿Hemos estado en peligro?” Pregunto Peter

“Según se mire. Nunca es sano que le disparen a uno, pero eran pocos, y nosotros tenemos mejor puntería. Además, les hemos ganado la posición. De todas formas no te preocupes, esto es el pan nuestro de cada día. Cada dos o tres días intentan una acción como esta. Desde el enfrentamiento de hace tres semanas, solo se atreven a hacer estas pequeñas avanzadillas.” Explico Tony

“Espero que tengas razón, aunque quizá os estén tanteando, no?” Dijo Peter

“Si, lo sabemos. Por eso hacemos acopio de municiones, y tratamos de entrenar a todo el que pueda llevar un arma.” Dijo Tony

Peter acababa de vivir una experiencia de cierto riesgo, y había salido bien. Pero era consciente de que no siempre podía ser así. Realmente se dio cuenta de en que tipo de mundo habían despertado. Por suerte, tenía la impresión de estar bien protegido. Tony, Tom y compañía parecían saber bien lo que hacían.

Tom, Morgan y Diana volvieron a patrullar su punto, y Peter y compañía volvieron a hacer su ronda. Tres horas después fueron relevados, dando la jornada por terminada.